

# El conjunto megalítico de Alcalar (Algarve, Portugal)

Rui Parreira, Direcção Regional de Cultura do Algarve. Elena Morán, Câmara Municipal de Lagos



A medio camino entre los arenales del Alvor y las estribaciones de la sierra de Monchique, junto al sitio de Alcalar, subsisten los restos arruinados de una gran aldea del 3<sup>er</sup> milenio a.n.e., que se extienden por un área de aproximadamente 20 ha. Los restos arqueológicos permiten identificar ahí un centro de poder del Calcolítico del arco atlántico-mediterráneo del sur de la Península Ibérica, cuando este lugar emergió como centro hegemónico de un territorio habitado por comunidades dispersas en pequeños poblados, a orillas de la ría del Alvor, en las fértiles tierras interiores del Barrocal y en las vertientes meridionales de la sierra de Monchique. Ese paisaje humanizado se extendía por el interior a partir de la orla marítima del Alvor, marcada por una ría flandriense profundamente recortada en la baía de Lagos, con ensenadas interiores y brazos de mar, en otro tiempo existentes en Odiáxere, Penina y en las vegas de las actuales riberas de Odiáxere, Arão, Farelo y Torre. Entre el 5<sup>o</sup> y el 2<sup>o</sup> milenio a.n.e., este territorio ofrecía una amplia gama de recursos, aprovechados por los grupos humanos que allí habitaban y cuyo estudio geoarqueológico evidenció el proceso de transformación económico y social acaecido en este extremo sudoeste del espacio atlántico-mediterráneo.

A pesar de su posición periférica, los personajes más notables del territorio de Alcalar mantuvieron en el 3<sup>er</sup> milenio a.n.e. relaciones políticas con los otros centros de poder, promoviéndose socialmente a través de la segregación de las áreas de vivienda y de almacenamiento de los productos, de la monumentalización de los recintos de habitación, de la ostentación de objetos suntuarios y armas y de la manipulación de productos ideológicos, así como a través de la construcción de templos funerarios monumentales.

A finales del Neolítico, dispersos por la periferia de la colina donde se emplazaba la gran aldea prehistórica, se localizaron ambientes funerarios fechables entre 3200 a 2800 a.n.e., una fase de intensificación de la ocupación de esta parcela del territorio en donde destaca el Monumento

1 de Alcalar, un edificio tumular monumental con cripta dolménica poligonal y corredor alargado y una necrópolis de por lo menos cuatro hipogeos en Monte Canelas, con criptas excavadas artificialmente en la roca y usadas como espacios de tumulación colectivos aparentemente desprovistos de monumentalidad edificada. Hay que destacar también el uso funerario de cavidades naturales en Mulher Morta y en Poio. Pero será a partir del 2800 a.n.e., y mientras que algunos ambientes funerarios eran "segregados" para la periferia del poblado calcolítico -como los edificios tumulares de Monte Velho (un núcleo funerario con tres sepulcros de tholos) el probable tholos de Poio o los hipogeos en Monte Canelas en su fase tardía de uso-, en el área circundante próxima al centro de poder y a una cota inferior a la del cabezo amesetado de su acrópolis fueran edificados, a lo largo de varias generaciones, cerca de dos docenas de edificios megalíticos y respectivas áreas ceremoniales contemporáneas.

Estos edificios conforman en su conjunto una necrópolis megalítica que está directamente asociada al poblado calcolítico y que constituye con él una única unidad orgánica. Dispuestos en agrupamientos sobre las pequeñas colinas que rodean el hábitat por el lado norte, los edificios funerarios monumentales de Alcalar se caracterizan por sus túmulos de planta centralizada diferenciándose entre sí por el eclecticismo de las soluciones arquitectónicas. El conjunto tumular monumental refleja una diversidad cronológica y funcional destacable. Localizados sobre las colinas que delimitan el poblado calcolítico de Alcalar por el lado norte, se conocen los túmulos de Vidigal Velho (Monumentos 12 y 13), del agrupamiento oeste (Monumentos 8, 11, 14 y 15), del agrupamiento central (Monumentos 1, 2, 3, 4, 5, 6, y 10) y del agrupamiento este (Monumentos 7 y 9).

Desde 1987, un equipo de arqueólogos contratados por la entidad que tutela el patrimonio han ido, poco a poco, concretizando la ejecución de



un Programa de Intervención para Alcarar que incluye la rehabilitación de los monumentos megalíticos, con base en su estudio integrado con la investigación científica del territorio de acuerdo con los métodos propios de la geoarqueología, así como la difusión y promoción del conjunto monumental, a través de acciones educativas y turístico-culturales, en cooperación con el Museo Municipal de Portimão y la Asociación Arqueológica del Algarve. Los monumentos 1 a 4 se localizan en terrenos públicos y son accesibles a los visitantes, y sobre ellos incidirán las próximas intervenciones de rehabilitación. El poblado calcolítico y los restantes monumentos se sitúan en propiedad particular, con acceso restringido al permiso de los respectivos propietarios.

Un centro de recepción e interpretación instalado en el año 2000 para apoyo a los visitantes, dotó el conjunto monumental de infraestructuras imprescindibles para la explicación y la interpretación de los sitios visitables. Dirigido a públicos locales y regionales y a los usuarios de fuera de la región, esta unidad museológica se inserta en una política de promoción de la cultura regional, en una estrategia de desarrollo

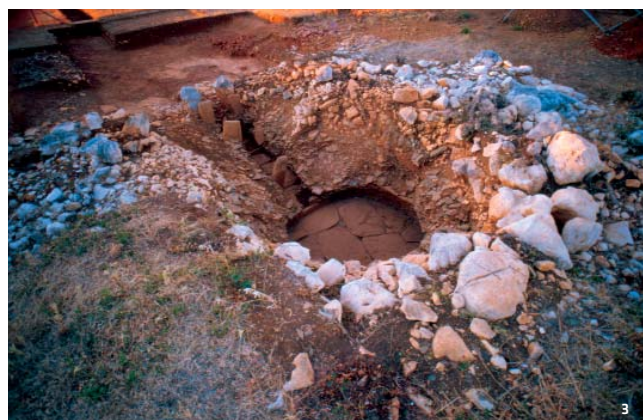
sostenible, que procura superar las restricciones de un turismo tradicional de "sol y playa" que ha sido desde los años 60 el motor económico de la región.

La nueva construcción -un proyecto de autor, de la responsabilidad de los arquitectos José Daniel y João Santa-Rita- establece una continuidad con el entorno natural, procurando sumar una nueva marca a un paisaje de innegable valor histórico aunque ya muy alterado por el hombre. Allí se instaló la recepción (con una pequeña librería especializada y una tienda de *souvenirs*) y un espacio de información acerca de la historia local. Sin colecciones propias, el Centro de Interpretación recurre a imágenes, textos cortos (en dos idiomas), presentaciones multimedia y cartografías. El Centro procura dar una imagen del medio ambiente y de la ocupación del sitio en el 3<sup>er</sup> milenio a.n.e., ofrece pistas para una explicación posible de las mudanzas operadas hasta los tiempos actuales, complementándose con la organización de actividades específicas de los servicios educativos, visitas orientadas para grupos y otras acciones de divulgación, como las recreaciones *Un día en la prehistoria*.

2. El entorno inmediato de Alcalar. Vista aérea desde los arenales del Alvor hacia la sierra de Monchique / FOTO: C. M. DE PORTIMÃO Y TEMPERA



3. Monumento 9 en fase de excavación / FOTO: DRCA Y R. PARREIRA



4. Vista parcial de la fachada del monumento 7 / FOTO: DRCA Y M. RIBEIRO



Abarcando el núcleo oriental del conjunto megalítico –con los monumentos 7 y 9 de la necrópolis megalítica, que están musealizados y pueden visitarse–, la intervención de rehabilitación arquitectónica de los túmulos preservó en gran parte las características del terreno existente: caminos, cobertura vegetal (arbustos y árboles); como forma a garantizar su integración en el paisaje tradicional circundante, característico del Barrocal algarvío.

Se procuró, de esta manera, definir un recinto, explotando sus aspectos topográficos, en el cual la visita al conjunto megalítico constituyera el momento principal. En ese sentido, se procuró que el edificio del Centro perturbase lo menos posible la lectura del territorio y, para ello, se sacó partido de la topografía del terreno de forma a integrar en el entorno y disimular este elemento construido, anulándose mucho su presencia para quien observa el paisaje a partir del monumento. La intervención intenta así poner en valor y destacar la presencia de marcos de la historia local.